

Insulina glargina ayuda a mejorar el control de la diabetes tipo 2

Estudios presentados durante el XVIII Congreso de la Federación Internacional de Diabetes, celebrado recientemente en París, señalan que la insulina glargina, el primer análogo de insulina basal de 24 horas de duración, ayuda a mejorar el control glucémico de los diabéticos tipo 2 sin incremento del riesgo de eventos hipoglucémicos.

El ensayo Study 4001, un estudio multinacional aleatorio de 24 semanas de duración llevado a cabo en 695 pacientes con diabetes tipo 2, comparó la eficacia de la combinación de la insulina glargina y antidiabéticos orales frente a la insulina isofónica NPH, la insulina de acción intermedia o prolongada más recetada. Según las conclusiones, los pacientes con diabetes tipo 2 tratados con insulina glargina más antidiabéticos orales lograron reducciones significativas de la glucosa en sangre.

El grupo de pacientes que recibieron una inyección diaria de insulina glargina lograron mayores reducciones de los niveles de A1c (1,1%, frente al 0,83% de la insulina NPH) y experimentaron menos episodios de hipoglucemia sintomática (49,7% frente al 57,9% en el caso de NPH) y nocturna (19,7% frente al 38,2% de NPH). En un segundo ensayo presentado sobre un metanálisis de 2.304 pacientes con diabetes tipo 2 se asoció el uso de insulina glargina con una reducción del 29% de las hipoglucemias nocturnas confirmadas en comparación con la insulina NPH.

Asimismo, analizando datos de tres ensayos de fase I, investigadores estadounidenses e italianos han demostrado que una dosis única de insulina glargina produce menos fluctuaciones en el nivel de concentración de insulina sérica en comparación con la administración de insulina NPH y la insulina ultralenta. Esta variabilidad inferior de la insulina sérica asociada con el uso de insulina glargina puede proporcionar una acción de la insulina más predecible y, según ello, una tasa inferior de hipoglucemia. De hecho, las variaciones en la insulina sérica incrementan el riesgo de hiper e hipoglucemia impredecibles y representan una preocupación clínica para los especialistas.

La importancia de A1c

Las principales asociaciones de diabéticos y expertos de todo el mundo han respaldado la prueba de A1c, que mide el porcentaje de glucosa adherida a los glóbulos rojos en el torrente sanguíneo, como la mejor forma de medir si una persona diabética ha logrado controlar su enfermedad. Una persona no diabética normalmente presenta un A1c inferior al 6% mientras que a los diabéticos se les recomienda mantener un A1c inferior al 7%. Los principales ensayos clínicos han demostrado que a menor A1c, mayores son las posibilidades de que los diabéticos retrasen o eviten el desarrollo de complicaciones graves y con frecuencia mortales. Estos estudios también han demostrado que si una persona diabética logra reducir su A1c aunque sea un 1%, mejorará sus probabilidades de evitar complicaciones.